



Lectura del Antiguo Testamento: Isaías 9:1-2 , 6-7

Lectura del Nuevo Testamento: Hechos 4:1-12

En busca de los antiguos caminos

“Creo en Jesucristo, el único Hijo de Dios, nuestro Señor”

Romanos 1:1-6

Wayne J. Edwards, pastor

No existe evidencia histórica de que los Apóstoles hayan escrito lo que conocemos como el Credo de los Apóstoles. Sin embargo, este simplemente refleja las nueve creencias fundamentales enseñadas por los Apóstoles y, posteriormente, por los pastores de las iglesias.

- La palabra "Credo" proviene del latín "Credo", que significa "creo". Si bien el antiguo "Credo Romano" se desarrolló y utilizó en los siglos II^y III['], la versión actual del Credo de los Apóstoles no apareció hasta los siglos IV^y V['] y no se usó ampliamente hasta los siglos VII['] y VIII.

- “Los cristianos deben conocer al menos algo de la riqueza de la verdad revelada en las Sagradas Escrituras, y deben conocerla con suficiente claridad para poder expresarla y defenderla.” – A.W. Tozer
- “La Biblia es un mapa a gran escala del plan de Dios para nuestra salvación, pero el Credo de los Apóstoles es un mapa que muestra los puntos esenciales de la fe cristiana, es decir, lo que un pecador debe creer, confesar y profesar para convertirse en un verdadero cristiano”. – J.I. Packer.

La palabra griega traducida en nuestras Biblias en inglés como “creer” significa confiar en el Señor y obedecerle; someterse a su señorío y seguirle de todo corazón.

- Creer en Jesús con todo nuestro corazón significa establecer al Señor Jesús como el Maestro de nuestras vidas: el Núcleo alrededor del cual gira cada faceta de nuestra vida, porque del corazón fluye toda la vida.
- Creer en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, significa que aceptamos al Dios que se ha revelado en las Sagradas Escrituras como el Dios Todopoderoso, Omnipotente, Increado y Creador; la Causa incausada detrás de todo lo que ha existido o existirá, incluyendo el único plan para la redención del hombre perdido.
 - Dios, el Padre, hizo el plan y es Él quien elige a los que han de ser salvos.
 - Dios Hijo hizo posible el plan a través de su muerte en la cruz, lo que significa que Él es quien justifica al pecador ante Dios Padre.
 - Dios, el Espíritu Santo, hace que el plan funcione a través de su gran poder para santificar a los que son salvos.
- Aunque Dios Padre espera que todas las personas disfruten de las cosas buenas que Él ha provisto para todas las personas, independientemente de su condición espiritual, Él espera que aquellos a quienes redime lo glorifiquen aún más y alaben su nombre para siempre.
- Esto significa que, como cristianos, es posible que tengamos que renunciar a algunas de nuestras comodidades y a los placeres de la vida por causa del llamado de Dios en nuestras vidas.
- Esto es lo que quiso decir el apóstol Pablo en 1 Corintios 6:19-20 cuando escribió: **«Vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios. No sois vuestros; habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo».**
- Por lo tanto, la meta de la vida cristiana es glorificar a Dios Padre, quien proveyó el único camino para que seamos redimidos de nuestros pecados y restaurados en nuestra relación con Él, lo que debería inspirarnos a adorarlo, obedecerlo y glorificar Su Santo Nombre.

- La cuestión principal detrás de los cambios culturales que vemos hoy, incluidas las definiciones de hombre, familia y los roles y responsabilidades de hombres y mujeres, incluido lo que se está haciendo en el área de la bioética con respecto a la clonación, la robótica y ahora la inteligencia artificial, es nuestro concepto de la doctrina de Dios.
- El concepto actual de Dios en la mayoría de las iglesias hoy en día está por debajo de la dignidad del Dios Altísimo. Como Dios les dijo a los israelitas en el Salmo 50:21 : **«Estas cosas que has hecho, porque pensabas que yo era totalmente igual a ti».**

1. Jesucristo – Mateo 1:18-22 – Vss. 20-21 – “Mientras pensaba en esto, he aquí, un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: “José, hijo de David, no temas recibir a María tu esposa, porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”

- El nombre “Jesús” se deriva de la palabra hebrea “Yeshua”, que es la versión corta del nombre “Yehoshua”, que pronunciamos como “Josué”, que en hebreo significa “El Señor Salva”.
- La traducción griega del nombre hebreo “Yeshua” es “Iesous” o “Yayzuz”, que se convirtió en el nombre español “Jesús”.
- Combinando “Yahweh” con “Yeshua”, que es la raíz de “Yasha”, que significa salvar o liberar, “Jesús” fue el nombre perfecto dado a Aquel a quien Dios envió para ser nuestro Salvador.
- El término “Cristo” se deriva de la palabra griega “Christos”, que es el equivalente de la palabra hebrea “Mesías” o “Mashiach”, que significa El Ungido.
- Por tanto, Jesucristo significa el Mesías, o el Ungido.
 - Como el Cristo, Jesús es el Profeta prometido, eterno y ungido de Dios, lo que significa que Él es la Palabra o el portavoz de Dios.
 - Como Cristo, Jesús es el Sacerdote prometido por Dios, el único que reconcilia al hombre pecador con un Dios Santo.
 - Como el Cristo, Jesús es el Rey de Dios, Aquel que pronto gobernará el mundo con verdad y gracia y hará que las naciones prueben las glorias de la justicia de Dios y las maravillas del amor de Dios.

2. El Hijo Unigénito de Dios – Juan 3:16 – “ Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

- Cuando decimos que Jesús es el Hijo de Dios, significa que Él es Dios.
- “ ***En Él (Jesús) habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.***” – Colosenses 2:9
- “***Aunque él (Jesús) era en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo.***” – Filipenses 2:6
- “***En estos últimos días, Dios nos ha hablado por medio de un Hijo.***” – Hebreos 1:2-3
- ***Del Hijo [Dios] dice: «Tu trono, oh Dios, es por el siglo del siglo».*** – Hebreos 1:8-9
- “***En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios; y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, lleno de gracia y de verdad.***” – Juan 1:1 , 14
- ***Porque el Padre envió a su único Hijo divino para tener muchos hijos humanos por adopción. Fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo.*** Romanos 5:10
- “***Vivimos por la fe en el Hijo de Dios, quien nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros.***” – Gálatas 2:20
- Así pues, fue la venida y muerte de Dios Hijo lo que nos dio el don de la adopción. Por lo tanto, si confesamos al Hijo, también tenemos al Padre; y si tenemos al Hijo y al Padre, tenemos la vida eterna.

3. Nuestro Señor – Hechos 2:36 – “ Sea cierto todo Israel: que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Mesías.”

- En el Antiguo Testamento hay dos palabras que se traducen como señor:
 - **Adonai**, que significa “amo”, describe a una persona que ocupa una posición de autoridad sobre los demás.
 - **Yahvé**, que es el nombre personal de Dios.
- Cuando el Nuevo Testamento se refiere a Jesús como Señor, lo identifica explícitamente con el Señor del Antiguo Testamento, es decir, Él es digno de todo el amor, obediencia y adoración que se le debe a Dios.
- Entonces, cuando afirmamos que Jesús es Señor, estamos diciendo que **Jesús es Dios** ; que Él tiene toda autoridad en el cielo y en la tierra; que Él es nuestro Señor Soberano; que Él es el Señor de Señores, y al decir eso, nos comprometemos a obedecerle.
- Así pues, una verdadera confesión de fe incluye nuestra fe en Jesús no sólo como nuestro Salvador, sino también como nuestro Señor.

- ***“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo.” – Romanos 10:9***
- Creer y confesar a Jesús como Señor es ceder el control de cada faceta de nuestra vida a Su Señorío.
- ***“ Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” – Filipenses 2:9-11***

“La única manera en que podemos conocer al Padre es si el Hijo nos lo revela; y la única manera en que podemos conocer al Hijo es si el Padre nos atrae hacia Él.”

John MacArthur